

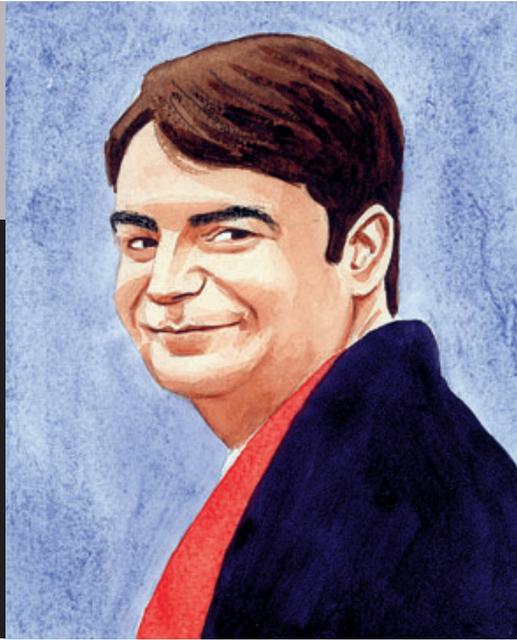
ENTREVISTA

Jordi
Palou-Loverdos
Mediador
de conflictos

► Barcelona, 1966
► Doctor en Derecho y
miembro del Colegio Penal
Internacional de La Haya

«Hay que unir a los radicales al proceso de paz»

Dice que una negociación funciona cuando las partes pactan lo que se va a comunicar



JOSEF MARIA CABANE

MARGARITA
Sáenz-Diez
Trias



La defensa de los derechos humanos le interesa casi hasta la extenuación. Y como consultor para la resolución de conflictos ha acreditado su capacidad para encontrar espacios para el pacto. En junio, tendrá que superar una prueba decisiva. Reúne en Barcelona a 22 dirigentes ruandeses, que se enfrentaron en las masacres de los Grandes Lagos, en África. Nunca como ahora los estrategas para la paz han sido tan protagonistas.

—¿No es una temeridad sentarse a frente a víctimas y agresores?
—No, de hecho todos son víctimas. Algunos son militares que participaron en la guerra, pero todos han decidido recorrer este camino.

—¿También los familiares de los nueve españoles asesinados?

—Solo al final. Como culminación de un encuentro entre familiares de las víctimas españolas y los ruandeses; como homenaje a todas las víctimas de todos los lados sin distinción, españolas, ruandesas, congoleesas.

—Complicado...

—Estos encuentros son difíciles porque antes hay que hacer muchos equilibrios, negociar mucho.

—¿Necesita mediadores de la paz un cara a cara tan delicado?

—Yo diría que lo pueden preparar también personas que conozcan muy bien el conflicto y la naturaleza humana.

—¿Primero la paz y después la reconciliación, por este orden?

—Antes de la paz debe haber justicia con equidad. Nosotros también estamos en ese camino. Pero, una vez conseguida la paz, que no es el caso ni en Ruanda ni en el Congo, si está bien fundado el proceso previo de justicia, la paz y la reconciliación tienen que llegar como algo natural.

LA META

«Los sectores enfrentados han de reconocerse en la voluntad de crear una sociedad armónica y diferente»

LA ESPERANZA

«El diálogo que habrá en Barcelona entre hutus y tutsis puede influir positivamente en la evolución de Ruanda»

—Una auténtica filigrana.

—Aquí estamos acostumbrados a procesos lineales, deductivos. Pero nosotros hablamos de un proceso circular, donde se avanza y se retrocede, o se vuelve al punto de partida. Se pretende que la evolución sea en espiral para que una vez preparadas todas las cosas, produzca el efecto deseado.

—¿Cómo?

—Simplemente con un empujoncito final. Que sean los sectores enfrentados los que de alguna manera se reconozcan en el mal y en el dolor causado, y en la voluntad de crear una sociedad armónica y diferente.

—¿Si un grupo violento se dispone a negociar, es difícil la marcha atrás?

—Son procesos muy complicados. Para que no se desgajen los más radicales, que opinan que sus dirigentes ceden demasiado, es preciso incorporarlos al proceso de paz.

—Póngame un ejemplo.

—En el diálogo interruidos que he

mos preparado participarán algunos de los fundadores, hoy miembros o simpatizantes, de un grupo político que sería homólogo de Batasuna; que es la base política de un grupo militar que lucha por la resistencia de Ruanda. Al participar, pueden sentirse coparticipes del proceso de paz. Si no fueran incorporados, sería muy difícil que aceptasen esta vía de resolución del conflicto.

—Algunos dirigentes de ETA se han alejado de la violencia, pero ¿y los sectores más radicales?

—Acaso aún no estén preparados para hacerlo. No conozco bien las circunstancias del proceso. Pero tarde o temprano tendrá que ser así aunque acaso falte maduración. Vale la pena hacer todos los esfuerzos, pero discretamente.

—Sin luz y taquígrafos.

—La luz y los taquígrafos tienen sentido cuando hay un avance consolidado. No mientras el avance se produce. Una garantía de que el proceso va bien es cuando las partes acuerdan cómo y qué se comunica de lo que sucede.

—¿Pocos o muchos interlocutores?

—Es bueno incorporar al máximo de actores sensibles a la resolución pacífica del conflicto o al rechazo a utilizar la violencia, pero no todos a la vez. Lo que es exigible es que sean aceptados por todas las partes.

—¿Funcionará el diálogo interruidos de Barcelona?

—Puede haber las lógicas dificultades y desconfianzas. No solo entre hutus y tutsis, sino también entre los propios hutus y los propios tutsis. Esto pasa en todos los conflictos. Pero estoy convencido de que estas 22 personas, en las que hay exministros, militares y activistas de derechos humanos, van a aportar cosas muy importantes.

—Le veo optimista.

—Es que puede influir positivamente en la evolución de Ruanda, sin olvidar que, como allí todavía existe una dictadura, el proceso puede ser largo. La imagen de 22 personalidades trabajando juntas en esa línea ya será muy potente. Si, además, se encuentran las víctimas españolas y las otras víctimas, sin discriminación alguna, sin distinción de etnia ni de origen, creo que valdrá la pena. ■

©2006 Continental Airlines, Inc.

SALTAR EL CHARCO Y CONTINUAR.

Vuelo diario Barcelona-Nueva York sin escalas. Con conexiones a 230 destinos por todo el continente americano.

Si lo que quieres es que nada te detenga, vuela sin escalas a Nueva York. No necesitarás otro aeropuerto más que el Newark Liberty International, nuestro centro de operaciones en Nueva York, a tan sólo 30 minutos de Manhattan. Y después, podrás conectar con más de 230 destinos a todo el continente americano. Para más información y reservas, llama a tu agencia de viajes o al 900 96 12 66 o entra en continental.com

Continental Airlines

Work Hard. Fly Right.